

**Nuevo tipo de ajedrez**

Por Guillermo Martínez Márquez

Un residente de Atlanta asegura haber inventado un nuevo tipo de ajedrez.

Debe haber alguna equivocación en la noticia: los que últimamente han inventado un verdadero nuevo tipo de ajedrez, tanto en la publicidad como en las relaciones diplomáticas son los comunistas.

Ofrecen lo que no tienen, y piden lo que no dan. En ambos casos, son los capitalistas y la democracia los que tienen la culpa de la frustración.

En Estados Unidos, por ejemplo, los marxistas reclaman derechos y exigen garantías que sus patronos soviéticos jamás han reconocido.

A los pueblos que aún no han salido de un estado semicolonial, porque carecen de conocimientos y recursos imprescindibles para valerse por sí mismos, les aconsejan que ejerzan sus derechos soberanos y rehacen toda cooperación económica.

Sus agentes son tan audaces en América Latina, que en diversas oportunidades se han atrevido a presentar a su satélite cubano como modelo de libertad política e independencia económica.

Ahora mismo, después de negar la salida del país a los rusos que desean huir del totalitarismo implantado por el Kremlin, protestan con energía de la negativa del gobierno español a autorizar los pasaportes de La Pasiónaria y del Secretario del comunismo Santiago Carrillo. A los congresistas norteamericanos que aconsejan al gobierno de Washington que no haga nuevas concesiones a Rusia, hasta que el régimen de Moscú no respete los más elementales derechos humanos, les gritan que no tienen que entrometarse en los asuntos de los rusos; pero a los chilenos que mantienen en prisiones a los cacicillos del conocido plan de "comunizar a Chile", les endigan el calificativo de "totalitarios fascistas".

Reclaman "libertades religiosas", para la nueva "orden de obispos" que pretende introducir innovaciones sociales e ideológicas en la iglesia católica, pero jamás han permitido que los altos dignatarios de los ortodoxos rusos practiquen con libertad sus tradicionales ritos.

Una de las innovaciones del inventor de Atlanta consiste en duplicar el número de jugadores. En vez de uno, serán dos a cada lado del tablero. Y en favor de su "invento" subraya que así el juego será más rápido y más agresivo. ¡También mucho más excitante!

Pero en esto también llegó tarde. En el ajedrez de la diplomacia y la publicidad de los rusos, los movimientos de las piezas no sólo son más rápidos, más agresivos y mucho más exaltantes, sino que, al mismo tiempo, no se ajustan a reglas preconcebidas. ¡Son absolutamente imprevisibles! ¡Y pueden repercutir a miles de millas de distancia y al mismo tiempo en regiones distantes—como Angola y Corea, por ejemplo!

Tampoco resulta novedosa la regla sugerida por el inventor de Atlanta, para permitir que sean dos los oponentes que puedan mover

—Favor pase a la Pág. 24.

**Años atrás**

Por Nemo

De una manera general se da el nombre de coral a todas las madreporas que en ciertos mares forman arrecifes inmensos.

(DIARIO DEL SALVADOR, martes 8 de septiembre de 1914). El papel geológico del coral es considerable por la protección que presta a las costas cuando se presenta en forma de arrecifes, y para las islas a las cuales da origen en medio del océano, por su extensión progresiva. Los arrecifes forman cinturones que bordean inmediatamente la costa; o bien se encuentran a distancias que pueden ser muy grandes.

Estos bancos de coral son a veces dobles. Entonces existe un arrecife exterior, en pleno mar, y otro interior, más cerca de la costa y protegido por el otro. En la bajamar, los primeros emergen sensiblemente, y su superficie es muy irregular. Los segundos están casi completamente sumergidos, son más planos y con pocas depresiones.

Los arrecifes más desarrollados, los más altos, se enfrentan a la pleamar y sufren directamente el choque de las olas. Son los primeros en aprovechar la alimentación que de ellas reciben. Estas olas contribuyen también a

—Favor pase a la Pág. 24.

**Fusas y semifusas**

Por Aida de Verdi

"CHAVO DEL 8"

"La Guardia capturó a una banda llamada "Chavo del 8", dirigida por Manuel de Jesús Molina, especializada en robar ruedas de carretas. Varios ofendidos se quejaron en el cantón San Jerónimo, habiendo informado que las llantas las vendían a 200 colones cada una".

El negocio caminaba como sobre RUEDAS mientras la banda contaba con "mi astucia", informó a la Benemérita el "Chavo del 8"; y no hay JERONIMO de duda que se descuidaron don Ramón, Quico y Barrigas. Ahora que está desintegrada la banda, no podemos ni siquiera tocar un trinquete de las carretas.

MUERTE

"SAN MIGUEL. Al encontrar a su enemigo durmiendo en una borchera, Salvador Espinoza Ulloa, dispuso tomar venganza, dándole muerte, porque ya no soportaba que la víctima lo golpeara cada vez que lo encontraba. El crimen ocurrió frente al expendio de aguardiente "No me Olvides Nunca", situado en el barrio de Concepción de la villa de San Jorge".

Mientras José María Campos soñaba con los angelitos, acostado entre Baco y Morteo, Espinoza le dijo: "Vos vos; y por si no vos vos" y le descargó una serie de machetazos que lo dejó durmiendo ab in eternum. Y cuando se cruza por la cantina "No me Olvides Nunca",

—Favor pase a la Pág. 24.

**Hoy en la Historia**

Por The Associated Press.

Hoy es miércoles 8 de septiembre, el día 252 de 1976. Quedan 114 días en el año.

Un día como hoy:

1494. Carlo VIII, de Francia, entra en Torino, Italia, reclamando el trono de Nápoles.

1565. Expedicionarios españoles llegan a lo que hoy conocemos por San Agustín, Florida, y fundan la primera colonia europea permanente en América del Norte.

1662. Peter Stuyvesant entrega Nueva Amsterdam (la futura Nueva York) a los ingleses.

1831. Rusia toma Varsovia tras batalla de dos días y se desploma la revuelta polaca.

1847. Ataque norteamericano a la

—Favor pase a la Pág. 39.

**Ganancias: ¿cuánto es muy poco?**

Por David B. Tinnin

—II—

Sin embargo, a medida que la era del capitalismo apareció hace dos siglos, la motivación sobre la ganancia encontró un defensor muy hábil. En "La Riqueza de las Naciones", Adam Smith argumenta que las ganancias constituyen una compensación legítima por los riesgos y esfuerzos y que la "mano invisible" de las fuerzas del mercado convertiría la avaricia personal en beneficios públicos. Un siglo más tarde, Karl Marx no estaba muy seguro. Argumentando sobre un enfoque opuesto, aseguró que en los procesos de elaboración, el trabajo y no el capital constituía el ingrediente esencial que añadía valor a los productos o a la materia prima. En esta forma, en su opinión, la ganancia constituía la "plusvalía" que el capitalista añade injustamente al valor real del producto.

A principios del siglo, Bernard Shaw y sus compañeros Fabianos sostenían que las ganancias deberían ser gravadas hasta dejarlas en el olvido con el fin de crear un nuevo orden socialista. Creían que un sistema económico sin ganancias funcionaría con mayor efectividad y estaban equivocados. Desde el comienzo de la época industrial hace 100 años, se ha comprobado que las ganancias son indispensables para la prosperidad de una economía.

Dentro de una economía capitalista, la ganancia es ante todo, el motivador. Sin la esperanza de una ganancia razonable, nadie pensaría en abrir un negocio, introducir un nuevo producto o servicio o aun en continuar un anterior. Y sin asegurarse de una ganancia, no hay a la larga ningún negocio que pueda mantenerse, excepto con un subsidio del gobierno, el cual deberá ser cubierto, en parte, por los impuestos a que están sujetas las ganancias de otras empresas.

El senador demócrata, William Proxmire, de Wisconsin, un frecuente crítico de la libre empresa norteamericana, declara: "Las ganancias constituyen la fuerza que domina este gran sistema económico".

Existen por supuesto diferentes maneras de organizar la producción. Las naciones comunistas logran alcanzar su crecimiento, ciñéndose a resultados de producción, así como a planes de inversión proyectados y puestos en marcha al través de una agencia central de planificación estatal. Pero las economías que pertenecen al Estado en los países comunistas, son casi siempre desbaratadas por la estupidez burocrática. El ejemplo que más se menciona es el de la agricultura. Es verdad que la Unión Soviética sufre dificultades naturales, incluso el mal tiempo y la aridez de sus tierras. A pesar de eso, el problema básico lo constituye su sistema comunal agrícola, que no puede proporcionar a los agricultores una motivación suficiente. Los resultados funestos son demasiado conocidos. Moscú tiene que comprar enormes toneladas de granos a los agricultores norteamericanos que persiguen ganancias.

La ganancia constituye un factor importante como medida de eficiencia en las empresas industriales, una manera de llevar es-

—Favor pase a la Pág. 23.

**TEMA DEL MOMENTO**

**"Lo que no es bueno para el enjambre no es bueno para la abeja"**

Por Ernesto Oyarbide

—I—

Para hablar del Estado en función social, se debe analizar primero el posible efecto de la proyección en la colectividad, establecer los problemas, razonando con sentido común, para que sea acorde a la naturaleza de la utilidad pública. El remedio con la causa. Asimismo se deben sopesar, el crecimiento demográfico, con el crecimiento económico, la limitación de tierras, con el número de campesinos, que esperan tierras; el proyecto con la preservación e incrementación de riqueza en el tiempo de desarrollo.

Es claro que no se puede ejecutar ningún proyecto que pretenda el progreso social, destruyendo los rubros de riqueza del medio. Rubros sobre los cuales se levanta el andamiaje económico.

Nuestro sistema es capitalista, y, piramidal, se encuentra basado en la fuerza de nuestra agricultura, por lo tanto su debilitamiento conduce a desfilar peligrosos y los movimientos revolucionarios pueden despear nuestra economía criolla. Por otra parte, esos movimientos revolucionarios cuando son objetadas por grupos de ciudadanos, componentes de la sociedad, terminan en tiranías.

Las innovaciones que pretende todo Estado, se basan en la economía de su medio y en este sentido se actúa, para que exista consumación de proyectos en función social.

Cuando se desconocen las metas perseguidas en cuanto al número de campesinos que involucra el proyecto total de transformación agraria y el número de distritos que son necesarios, racionalmente desaparece toda posibilidad de discusión democrática, dado que no hay base para creer al gobierno, ni podemos decir que el proceder sea democrático.

Hasta este momento conocemos únicamente la promulgación del decreto en sí, sin que podamos comprender la relación del mismo en forma global, con respecto a la economía, porque desconocemos hasta las ubicaciones de los próximos distritos. En consecuencia el impacto de la relación entre el proyecto y la economía, base del referido proyecto, se nos oculta, lo cual significa que no tenemos elementos para una discusión. Contradicción democrática.

El gobierno debe presentar el proyecto en toda su magnitud, con todos los factores que lo rodean y en una doble dirección, ya que la primera descansa sobre la economía y la segunda sobre la conciencia del conglomerado salvadoreño, que en definitiva pueden ser los afectados. Además, porque el conjunto de grupos forman la sociedad y de ésta nace el Estado, doble es pensar que si germina de esos grupos, se legisla para los mismos; esto es en función social. ¿Qué es conveniente a todos los grupos, que forman nuestra sociedad? La economía del país.

Razonablemente nadie se atrevería a experimentar proyectos, si los mismos inciden peligrosamente en la economía del país. A no ser que la revolución agraria signifique jugar a la ruleta rusa.

Nuestra economía es satelizante, es decir, dependiente de nuestra

—Favor pase a la Pág. 39.

**PANORAMA MUNDIAL**

**"H.L.A." alba de algo inmenso para la salud**

Por Eudocio Ravines

MODESTA Y casi silenciosamente, se ha celebrado en París un "Symposium de Inmunología", en el que biólogos, genetistas, clínicos, se han reunido para estudiar los resultados comprobados por el profesor Jean Dausset y por su ayudante inmediato René Daoux, después de dieciséis años de trabajos de laboratorio.

El profesor Dausset y su ayudante, colaboraron en la investigación de las causas por las cuales el organismo humano rechazaba los injertos de órganos extraños a su propio cuerpo. Toda la problemática que presentaron las espectaculares operaciones del corazón del Doctor Barnard, fue planteada en sus estudios por el profesor Dausset y por su ayudante René Raoux.

Tras cinco años de estudios desarrollados en Francia y en los Estados Unidos, el profesor Dausset llegó a la conclusión de que cada organismo viviente poseía un "Cerebro Inmunológico", que guiaba el sistema de defensa que garantizaba su vida contra la invasión de cuerpos, sustancias o gérmenes extraños. El profesor Dausset estableció entonces que tal cerebro estaba constituido por los veintitrés pares de cromosomas que rigen la herencia del organismo humano. Como se sabe, los cromosomas son las partículas que determinan la herencia y una de ellas, es la determinante del sexo. Es a causa de la presencia o de la ausencia de este cromosoma determinado, que un ser humano es hombre o es mujer.

Pero, ahora, después de las experiencias del profesor Dausset resulta que los cromosomas no solamente son los factores determinantes en la genética y responsables de la herencia, sino, que además de esto, constituyen el "cerebro inmunológico del ser humano".

DESDE QUE descubrió esta realidad el profesor Dausset se dedicó a establecerla como categoría científica y fundarla como norma compatible con la ciencia. Para ello, se hacía imperativo aportar un cúmulo de pruebas demostrables en cualquier laboratorio.

En la actualidad, las teorías y los principios descubiertos por el director del "Simposio de Inmunología" celebrado en París, están sometidos a experimentación en treinta grandes laboratorios que se hallan distribuidos al través del mundo entero, en quince países diferentes. Se ha demostrado que, más allá de las fronteras, de los colores de la piel, de las razas, todos los hombres poseen características genéticas semejantes, tan parecidas y tan asimilables, que ya no se puede hablar de razas.

En todos los laboratorios se ha encontrado la existencia de un sistema "H.L.A."—"HUMAN LEUCOCYTE ANTIGEN"—. Sin el consentimiento de este cerebro, no se podrá intentar, ni por los más avanzados procedimientos, la implantación del menor injerto. El que sea realizado sin permiso sufrirá el rechazo, más o menos dramático,

—Favor pase a la Pág. 9.

